

Voces in crescendo. Del mutismo a la afonía en la historia de las mujeres en la arqueología española

Margarita Díaz-Andreu
Octavio Torres Gomariz
Paloma Zarzuela Gutiérrez
(coords.)



INAPH
COLECCIÓN *PETRACOS* 8

**Voces in crescendo.
Del mutismo a la afonía
en la historia de las mujeres
en la arqueología española**

MARGARITA DÍAZ-ANDREU, OCTAVIO TORRES GOMARIZ,
PALOMA ZARZUELA GUTIÉRREZ (COORDS.)

**Voces in crescendo.
Del mutismo a la afonía
en la historia de las mujeres
en la arqueología española**

PETRACOS es una publicación de difusión y divulgación científica en el ámbito de la Arqueología y el Patrimonio Histórico, cuyo objetivo central es la promoción de los estudios efectuados desde el Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico de la Universidad de Alicante –INAPH–. *Petracos* también pretende ser una herramienta para favorecer la transparencia y eficacia de la investigación arqueológica desarrollada, transfiriendo a la sociedad el conocimiento generado con la mayor rigurosidad posible. Esta serie asegura la calidad de los estudios publicados mediante un riguroso proceso de revisión de los manuscritos remitidos y el aval de informes externos de especialistas relacionados con la materia, aunque no se identifica necesariamente con el contenido de los trabajos publicados.

Dirección:

Lorenzo Abad Casal
Mauro S. Hernández Pérez

Consejo de redacción:

Lorenzo Abad Casal
Mauro S. Hernández Pérez
Sonia Gutiérrez Lloret
Francisco Javier Jover Maestre, secretario
Jaime Molina Vidal
Alberto J. Lorrio Alvarado

© del texto e imágenes: los autores

Edita: Universidad de Alicante. Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH)

Imagen de cubierta:

José Luis Martínez Boix

ISBN: 978-84-1302-183-6

Depósito legal: A 424-2022

Diseño y maquetación: Marten Kwinkelenberg

Imprime: Byprint

Impreso en España

Índice

- 11** **Introducción: sumando voces a una arqueología hecha por y para todes**
Margarita Díaz-Andreu, Octavio Torres Gomariz y Paloma Zarzuela Gutiérrez
- 25** **PARTE I. Mujeres en los márgenes de la arqueología (siglo XIX y primera mitad del XX)**
- 27** **Mariana P. de Bonanza y Soler de Cornellá (1829-1914): heredera y encargada de la colección arqueológica De Rojas**
Santiago Olcina Lagos
- 41** **«Cuestión de incumbencia». Elena Rodríguez-Bolívar, sentir la disciplina sosteniendo al arqueólogo. Epistolario (1901-1904)**
Josemi Lorenzo Arribas y Sergio Pérez Martín
- 59** **La invisibilización del papel de la mujer en la conformación de la arqueología púnica en España: los estudios pioneros de Miriam Astruc**
Jorge del Reguero González
- 77** **Adela M^a Trepát i Massó: la epigrafista que nos perdimos**
Ariadna Guimerà Martínez y Laia Perea Paños
- 91** **De “mujeres de” a garantes de la creación y conservación del castillo de Mairena y sus colecciones**
Ana Gómez Díaz

- 107 PARTE II. Las olvidadas del siglo XX. Arqueólogas durante el franquismo**
- 109 Las arqueólogas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas durante el franquismo (1951-1975)**
Alba Fernández Gallego
- 121 Maria de Lourdes Costa Arthur (1924-2003). Madrid na antecâmara de um projeto inacabado: 1953**
Ana Cristina Martins
- 137 De lo posible a lo factible. La historia de Cádiz contada a medias: M^a Josefa Jiménez Cisneros**
Ricardo de Balbín Bueno y Helena Lorenzo Ferragut
- 151 María Luisa Serra Belabre y la arqueología menorquina. Reflexiones para un recorrido historiográfico en femenino**
Octavio Torres Gomariz
- 175 Ana María de la Quadra Salcedo y Gayarre, primera paleolitista española. Una biografía en construcción**
Susana Rubio-Jara y Joaquín Panera
- 187 La silenciosa contribución de la Dra. Solveig Nordström a la arqueología ibérica alicantina**
Feliciana Sala Sellés y Lorenzo Abad Casal
- 199 “Ni mujeres, ni perros”. Dos mujeres españolas en Nubia**
Salome Zurinaga Fernández-Toribio
- 219 Y “La Jefa” llegó a Jumilla. Nuevas perspectivas sobre las campañas de Ana María Muñoz Amilibia en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) y su contexto social e historiográfico**
José Fenoll Cascales, José Miguel García Cano y Jesús Robles Moreno

235 PARTE III. Arqueólogas en democracia (1975-hoy)

237 Un espejo en el que mirarnos: relatos biográficos de las pioneras del Departamento de Prehistoria de la Universidad de La Laguna (Tenerife)

Selene Rodríguez-Caraballo, Laura Tomé y Jared Carballo-Pérez

255 La figura de María Encarna Sanahuja Yll en la investigación arqueológica feminista

María D. Guerrero-Perales

269 Desenterrando historias: reflexiones femeninas sobre la arqueología comercial en Madrid

Paloma Zarzuela Gutiérrez

283 (Re)lectura feminista del patrimonio arqueológico como estrategia de visualización de las mujeres en la arqueología. Una propuesta metodológica desde el País Vasco

Teresa Campos-Lopez, Janire Castrillo, Itziar Aloria, Onintza Odriozola y Aitziber González

297 La arqueología en femenino en la Región de Murcia: pasado y futuro

María Haber Uriarte, Teresa Fernández Azorín, Ana Baño López y Alicia Hernández Robles

315 De la invisibilización a la impunidad. (Des)cifrando la discriminación de género y el acoso sexual en arqueología

Ariadna Nieto-Espinet y Mireia Campanera

339 Acoso sexual en la arqueología española: voces, silencios y retos de futuro

María Coto-Sarmiento, Lara Delgado Anés, Lourdes López Martínez, Ana Pastor Pérez, Apen Ruiz Martínez y María Yubero

- 357 PARTE IV. Recorridos institucionales y temáticos (siglos XIX al XXI)**
- 359 Prehistoria en femenino. Del MAN al WoMAN**
Ruth Maicas, Juan Antonio Martos y Eduardo Galán
- 375 Museos de arqueología: mujeres y arqueólogas en Castilla y León en los siglos XIX y XX**
Antonio Bellido Blanco
- 389 El papel de las mujeres en la conservación - restauración de los yacimientos y bienes muebles arqueológicos en España**
Nayra García-Patrón Santos y Soledad Díaz Martínez
- 405 “No más Matildas en la investigación del arte rupestre”. Historiografía –en femenino– del arte rupestre del arco mediterráneo de la península ibérica. Pioneras y primeras investigadoras**
Virginia Barciela González y María Lillo Bernabeu
- 425 Arqueólogas y cerámica común: propuestas iniciales**
María José Berlanga Palomo y María Lourdes Girón Anguiozar
- 439 Pioneras sumergidas: las primeras mujeres en los inicios de la arqueología subacuática en España**
Jordina Sales-Carbonell, Paloma Zarzuela Gutiérrez y Margarita Díaz-Andreu
- 461 ¿Quién investiga bajo el agua? Un estudio sobre autoridad y autoría en arqueología subacuática**
Paloma Zarzuela Gutiérrez, Margarita Díaz-Andreu y Jordina Sales-Carbonell
- 475 Recuperando las voces silenciadas: ArqueólogAs en la historia de la arqueología española (siglos XIX y XX)**
Margarita Díaz-Andreu

La silenciosa contribución de la Dra. Solveig Nordström a la arqueología ibérica alicantina

Feliciano Sala Sellés

Universidad de Alicante
orcid.org/0000-0003-1644-8611

Lorenzo Abad Casal

Universidad de Alicante
orcid.org/0000-0002-5468-4837

Resumen

Conocida por publicar en 1973 la tipología más completa de la cerámica ibérica pintada hasta ese momento, su labor como arqueóloga e investigadora quedó relegada pese a aplicar muy tempranamente, en los años sesenta y principios de los setenta, una metodología innovadora en sus excavaciones en el poblado ibérico de La Escuera y en sus estudios sobre la cerámica ibérica pintada: los principios de la estratigrafía, la arqueología microespacial o los análisis arqueométricos. Solveig Nordström contribuyó a que la cultura ibérica contestana pasara a integrarse en los procesos históricos del Mediterráneo, fuera de todo argumento difusionista, pero el reconocimiento no fue para ella. Esta comunicación pretende recuperar del olvido la trayectoria humana y profesional de esta arqueóloga.

Palabras clave: Escuera; poblado; arqueología; estratigrafía; cerámica ibérica.

Summary

Solveig Nordström published in 1973 the most complete typology of painted Iberian ceramics in the province of Alicante. However, her work as an archaeologist and researcher was disregarded, even though she used an innovative methodology in her excavations at the Iberian settlement of La Escuera and in her studies on Iberian ceramics and decorative motifs during the 60s and the early 70s. She established the principles of stratigraphy, microspatial archaeology and archaeometric analysis, among others. Nordström contributed to the integration of the Iberian culture of La

Escuera into the historical processes of the Mediterranean, beyond any diffusionist argument, but she did not receive any acknowledgement. This paper aims to recover the human and professional trajectory of this archaeologist from oblivion.

Keywords: Escuera; settlement; archaeology; stratigraphy; Iberian pottery.

1. Introducción

Britt Solveig Maria Nordström ocupa un lugar propio en la historiografía arqueológica ibérica fundamentalmente por su tesis doctoral, *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante* (Nordström, 1969-1973), un estudio que era –y sigue siendo– lectura obligada para quien quiera adentrarse tanto en los repertorios vasculares ibéricos como en los estilos decorativos pintados. La magnitud de este trabajo hizo que no alcanzaran tanta repercusión otros estudios más específicos que la arqueóloga fue publicando en revistas científicas de la época, y a los que nos referiremos más adelante. También ocultó otra faceta no menos importante, la metodología de la excavación arqueológica, en la que Nordström fue precursora, y que aplicó sobre todo en sus trabajos en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Alicante).

El pasado 21 de enero de 2021 nos dejó con 97 años de edad. La proximidad del deceso con la celebración, el 11 de febrero, del sexto Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia hizo que la Universidad de Alicante pensara en glosar su figura y su labor investigadora, organizando una conferencia que uno de nosotros impartió en la Sede Universitaria de Elda con el título *Solveig Nordström, mujer y arqueóloga adelantada a su tiempo*. Por las mismas fechas, nuestra colega Trinidad Tortosa se encontraba ultimando la edición de una monografía dedicada a la cerámica ibérica figurada con contribuciones de diversos autores y autoras, editada en homenaje a Ricardo Olmos, en la que quiso que también se recordara a Solveig Nordström (Abad y Sala, 2021).

Su biografía la conocemos por conversaciones personales, por la entrevista que concedió a Raúl Berenguer (2016), alumno egresado de la Universidad de Alicante, y por datos recogidos en páginas web de amistades y seguidores. A esos rasgos biográficos, que fuimos compilando por un lado y por otro, nos referimos en la conferencia de carácter divulgativo y en el mencionado artículo de reciente aparición en el que básicamente glosamos su personalidad y vocación investigadora y docente. Finalmente, ante la proximidad de las fechas de celebración del congreso *Voces in Crescendo: del mutismo a la afonía en la historia de las mujeres en la arqueología española*, previsto para los días 12 y 13 de marzo de 2021, decidimos presentar una comunicación para reivindicar sus acciones como investigadora e innovadora metodológica porque, como se verá después, los tiempos en los que desarrolló su labor no le hicieron justicia.

2. Los inicios arqueológicos

La visión mediterránea que Solveig Nordström aplicó a su estudio *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante* (publicada en dos volúmenes, uno en 1969 y otro en 1973) y a la arqueología ibérica contestana fue consecuente con su formación. Empezó sus estudios en la Universidad de Estocolmo, primero en la titulación de Literatura para decantarse después por la arqueología, iniciándose en esta disciplina a partir de los estudios de lenguas clásicas, el latín y griego, de los que era gran conocedora. Su mentor entonces y director de su tesis doctoral fue el profesor Gösta Säfllund, profesor de lenguas y antigüedades clásicas e historia antigua en la universidad de Estocolmo y autor de varias monografías sobre arqueología griega, etrusca y romana. Fue él, según decía la propia Nordström, quien le inculcó la importancia de los principios estratigráficos en los trabajos de campo y con él mantuvo una estrecha relación hasta su muerte, acaecida en 2004 a la edad de 101 años.

Según cuenta la propia Nordström, sus primeros trabajos de investigación fueron en la Acrópolis de Atenas, seguramente con el respaldo del Instituto Sueco de Estudios Clásicos de Roma (fig. 1). No tenemos noticias de que esa estancia diera como resultado alguna publicación, pero le proporcionó el conocimiento de la arqueología clásica que más adelante le permitiría mirar la cultura ibérica desde una nueva perspectiva. Como ya hicieron otros investigadores europeos de finales del siglo XIX y principios del XX, entre ellos los iberistas franceses Pierre Paris y Leon Heuzey, que tras el paso por Grecia e Italia acabaron por recalcar en la península ibérica, también Solveig Nordström terminó decidiendo que le interesaba el estudio del pasado de la península ibérica.



Figura 1. Imagen de Solveig Nordström en la acrópolis de Atenas (archivo MARQ)



Figura 2. Solveig Nordström y José Lafuente en el antiguo Museo Arqueológico Provincial a finales de los años 1950 en el Palacio de la Diputación (archivo MARQ)

Después de un recorrido por diversos museos españoles, llegó a Alicante en 1955 con una beca del Reino de Suecia. Debió causar gran impresión en aquella España gris, porque el diario *Información* del día 30 de diciembre de ese año se hace eco de la llegada de una licenciada sueca “rubia de figura esbelta, con gafas estilo Marilyn y que habla correctamente el castellano”. Este era el *curriculum* breve aportado por el periodista. En el Museo Arqueológico Provincial contactó con el que sería su mentor en la arqueología alicantina, José Lafuente Vidal, al que le unió una sentida relación de discípula a maestro de la que siempre estuvo orgullosa (fig. 2). Lafuente había recibido el encargo de realizar un inventario de los fondos y renovar la exposición del Museo Provincial y le propuso su colaboración

para ordenar la colección museográfica. Así, de la mano del historiador alicantino y catedrático de latín y griego de enseñanza media, fue como Solveig se fue introduciendo en la arqueología de la provincia. La cerámica ibérica que albergaba el museo por aquellas fechas, las importantes colecciones de las necrópolis de El Molar y La Albufereta y de los poblados de La Illeta dels Banyets y del Tossal de Manises, decidieron en buena medida su vocación.

3. Primeros pasos en la arqueología alicantina

Después de excavar en este último yacimiento en los años treinta y unos años antes en la necrópolis de El Molar con Juan José Senent Ibáñez, Lafuente se había erigido como el principal defensor de la presencia púnica en las costas alicantinas, defendiendo la localización de la fundación cartaginesa de *Akra Leuke* en el entorno próximo de Alicante (Lafuente Vidal, 1948). Solveig hizo suyas las tesis de Lafuente pero fue más allá, pues empleó los datos arqueológicos como fuente de información para la interpretación histórica. Cuando los estudios de la época todavía recurrían al objeto arqueológico como simple ilustración del discurso de las fuentes escritas, independientemente de lo que contaran, utilizarlo como dato capaz de refutar o

confirmar una teoría era una herramienta metodológica novedosa. El resultado fue la publicación en 1961 del libro *Los cartagineses en la costa alicantina* (Nordström, 1961). Con este trabajo culminaba la investigación para la ayuda que le había sido concedida. Pero Alicante se había adueñado de Solveig Nordström y ya no regresó a su Suecia natal.

En 1959 la finca de La Escuera, situada en la ladera meridional de la sierra de El Molar, en término municipal de San Fulgencio y muy cerca de la desembocadura del río Segura, se estaba acondicionando para su explotación agrícola. Los trabajos descubrieron gran cantidad de fragmentos cerámicos, restos de muros y el *sacculus* de monedas hispano-cartaginesas conocido como tesorillo de La Escuera. Según cuenta Solveig en el capítulo introductorio de la memoria de las excavaciones, el administrador de la finca se dirigió al museo para mostrar los hallazgos. Consciente desde el primer momento de la importancia de los hallazgos, Solveig propuso a Lafuente visitar el lugar, tras lo cual decidió iniciar las gestiones para poder excavar.

Empezó practicando unos sondeos -calicatas es el término empleado- en los extremos meridional y septentrional del yacimiento, y viendo que los resultados eran muy positivos regresó a Estocolmo, dio unas charlas sobre la importancia del sitio y consiguió una financiación de 20.000 pesetas de la Universidad de Estocolmo. A la vuelta, consiguió que se constituyera una comisión integrada por José Lafuente, Miquel Tarradell, Alejandro Ramos Folqués y la propia Solveig Nordström, que le concedió el permiso de excavación. Solveig Nordström contó también con seis mil pesetas más aportadas por la Dirección General de Bellas Artes de España (Nordström, 1967: 7; Berenguer González, 2016: 13).

El propietario le reservó para las excavaciones los dos bancales donde previamente había practicado las calicatas, que serían el bancal A y el bancal B de la publicación. La excavación se prolongó desde junio a noviembre de 1960 y al año siguiente, finalizado el trabajo de campo, se dedicó a reconstruir los vasos cerámicos con la ayuda de Félix Rebollo, conserje y restaurador del Museo Arqueológico Provincial, quien le instruyó en el procedimiento. Según ella misma contaba, gracias a la beca de Kungafonden otorgada por el rey Gustavo Adolfo VI de Suecia, pudo permanecer en España haciendo un estudio detenido del material. El resultado fue, por un lado, la publicación en 1967 de la memoria de las excavaciones en la serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia y, por otro, en 1969, la del primer tomo de su tesis doctoral, escrita en francés, en la colección *Acta Universitatis Stockolmiensis*, donde lo haría también el segundo, en 1973.

4. La excavación en el poblado ibérico de La Escuera

La excavación se convirtió en todo un acontecimiento. Recibió muchas visitas de autoridades y curiosos que se acercaban a ver algo tan exótico como una excavación arqueológica, además, en este caso, dirigida por una mujer y sueca. Solveig excavó

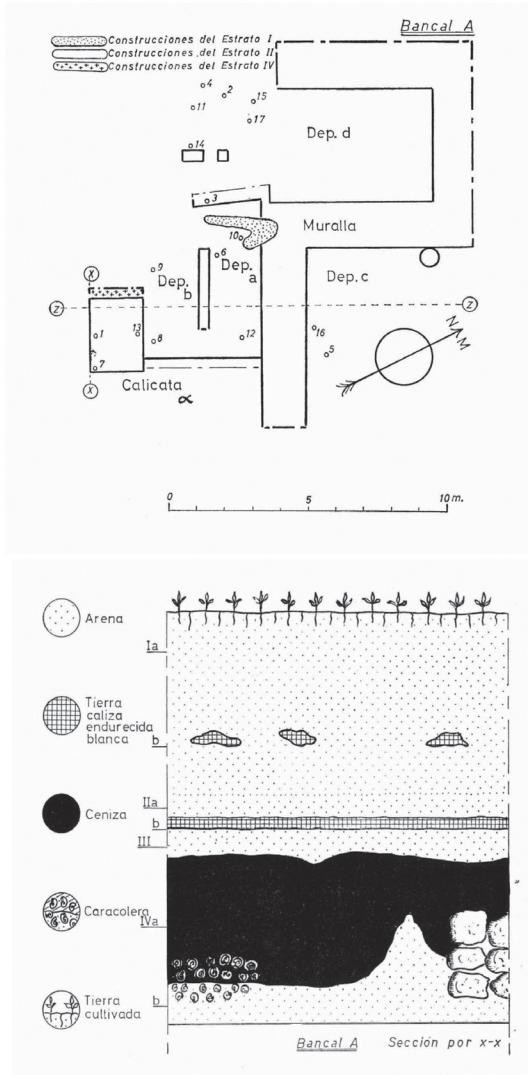


Figura 3. Planimetría y perfil estratigráfico del bancal A de La Escuela (Nordström, 1967: fig. 4 y 5)

ayudada por los jornaleros de la finca y contó con la colaboración de un grupo de seis estudiantes suecos procedentes del Instituto de Varnamo. Siempre se refirió a ellos con muchísimo cariño como “mis alumnos” (Berenguer González, 2016: 16-17), mostrando una vocación docente que mantuvo durante toda su vida también en aquellas actividades a las que se dedicó después de dejar la arqueología. Del revuelo que se armó en Alicante y en la Vega Baja dan cuenta dos noticias de prensa dedicadas a la llegada de los alumnos suecos, una en el diario *Información* de Alicante, del 3 de julio de 1960, y otra en el periódico *ABC* edición de Madrid del 6 de julio de ese año. Los operarios de San Fulgencio que trabajaron con nosotros cuando retomamos los trabajos en El Oral en los años ochenta y noventa todavía la recordaban.

Como se ha dicho, excavó en los dos bancales donde había realizado previamente los sondeos y que el propietario de la finca le dejó reservados. En el que denominó bancal A, en la parte septentrional, descubrió un tramo de 25 m de muralla cuyo trazado en quiebras delimitaba unos espacios que diferencié como departamentos, identificados con letras desde la “a” a la “d” (fig. 3). Se detiene en la descripción de la fábrica constructiva de la muralla y en su trazado, identificando como un posible torreón el espacio cuadrangular que formaban los quiebras de la muralla o departamento d. Por nuestras excavaciones en el yacimiento, retomadas a partir de 2007, sabemos que no se trata de un torreón propiamente dicho, pero probablemente sí de una construcción o un espacio adelantado asociado a una

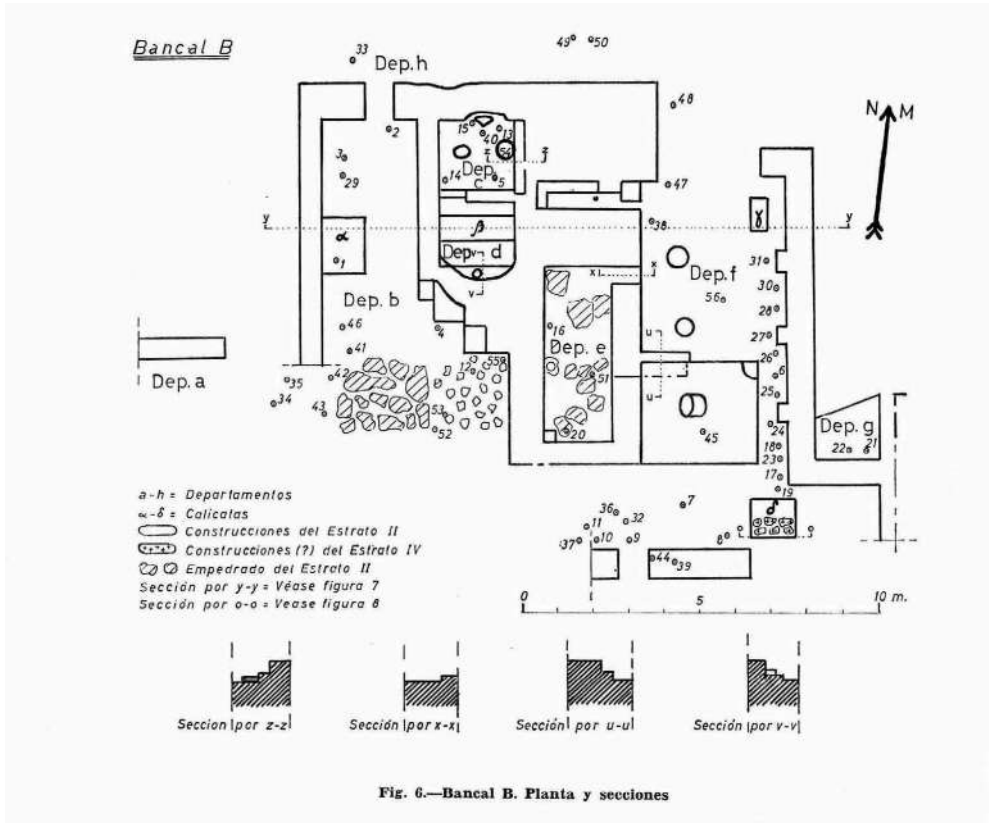


Figura 4. Planimetría y secciones del bancal B de La Escuera (Nordström, 1967: fig. 6)

hipotética puerta norte de la fortificación, que sería de planta compleja (Abad *et al.*, 2017).

En los trabajos en el bancal B, en el extremo meridional de la finca, invirtió un tiempo mayor porque comenzó a descubrir un conjunto de estancias, de las que llegó a excavar siete, que claramente formaban parte de un mismo edificio y que, además, presentaban interesantes elementos constructivos -y a la vez exóticos en la arquitectura ibérica-, como son las piezas monolíticas de piedra identificadas por ella como “tres basas circulares de columna” (fig. 4). En esas estancias aparecieron dos piezas que hoy constituyen sendos hitos del repertorio vascular ibérico: la jarra de asa trenzada y decoración metopada de hojas de hiedra, y el vaso de borde dentado, que consideraba una “imitación libre de un huevo de avestruz” (Nordström, 1967: 54), cuyo hallazgo rememoraba con emoción en la entrevista de 2016 (Berenguer González, 2016: 17). Por la calidad y cualidad de esos vasos, y de otros aparecidos en las estancias, Nordström los identificó como vasos para libaciones o rituales, y de ellos dedujo el carácter y función religiosa de algunas estancias.

En La Escuera, Nordström llevó a cabo un trabajo de campo moderno, en el que no sólo aplica con total soltura el método estratigráfico de excavación, sino que también documenta y cartografía las estructuras aparecidas, presentando las planimetrías en las figuras 4 y 6, y los perfiles estratigráficos en las figuras 5 y 8. Releer hoy la memoria de las excavaciones nos sigue asombrando por su enfoque moderno y por los recursos metodológicos empleados.

Describe los estratos en sus rasgos edafológicos e intenta explicar su formación deposicional para reconocer, por ejemplo, cuándo se trata de pavimentos. Como se puede observar en las leyendas de ambas planimetrías (fig. 3 y 4), asocia las construcciones con su estrato correspondiente, adscribiéndoles así una mayor o menor antigüedad. Esto es, lo que en el muy posterior método de registro Harris se llamó relaciones estratigráficas. Y aún más, la asociación de los hallazgos materiales con su estrato le permite emplear la herramienta cronológica de las dataciones *ante quem* y *post quem* para, por ejemplo, en la página 52, afirmar que la ausencia de campaniense B y terra sigillata ofrece el término *ante quem* para el final del yacimiento.

En ambos sectores de excavación practicó sondeos hasta llegar a la base de la estratigrafía, con el objeto de obtener la secuencia completa. En el bancal B, incluso, las presentó de forma gráfica al modo de lo que después se llamarían secciones volantes en el sistema de registro Harris (Nordström, 1967: fig. 7). Todo ello, y la observación de las relaciones estratigráficas entre las capas de tierra y los restos de muros en posición más profunda, le llevó a la conclusión de que existen “dos estratos de la ciudad” separados por una “ligera capa de arena” (Nordström, 1967: 53). Entresacamos sus palabras “Queda pendiente hasta nuevas excavaciones la suposición de que el Est. II (ciudad superior) sea de fines del s. IV y el III a. C. y el Est. IV (ciudad inferior) de fines del s. V y principios del IV a. C. (...)” (Nordström, 1967: 53). Y podemos confirmar que en nuestras excavaciones de los años 1984 a 1986 se identificaron esas dos fases urbanísticas y con esa cronología (Abad y Sala, 2001: 260-263).

También se puede observar en ambas planimetrías cómo localiza en el plano los vasos cerámicos y otros hallazgos punteándolos con una numeración correlativa. Dicho número va asociado siempre al número de inventario de la pieza y a su dibujo y fotografía. Este procedimiento, a partir de los años ochenta, se llamaría arqueología microespacial; y no solo los localizó, sino que intentó comprender su función en el espacio. En ese sentido nos ha llamado la atención -y ha sido para nosotros un nuevo “hallazgo” al releer la memoria con ocasión de redactar este texto- que afirmara en la página 54 que un grupo de vasijas “amontonadas detrás de la plataforma”, esto es, el altar de barro del departamento f, presentarían un “porcentaje anormal de fosfatos, lo que indica una gran contribución anterior de huesos (39). ¿Se trata de sacrificios o de simposios profanos?” (Nordström, 1967: 54). Es decir, tuvo que haber realizado análisis químicos, aunque en la monografía no lo diga expresamente.

En resumen, la arqueología de Solveig Nordström fue una arqueología moderna, porque aportaba toda la documentación en la que basaba sus interpretaciones. Y no se contentó con realizar una memoria de excavación puramente descriptiva. En las conclusiones fue desgranando los paralelos de sus hallazgos muebles e inmuebles “en relación con otros yacimientos de Valencia, Cataluña, Andalucía, y hasta Orán, Cartago, Cerdeña y Francia Meridional” (Nordström, 1967: 54), contribuyendo de esa manera a que la cultura ibérica contestana ocupara un lugar en la arqueología del Mediterráneo antiguo.

5. El estudio de la cerámica ibérica pintada de la provincia de Alicante

Pero como hemos dicho, su estudio principal fueron las cerámicas ibéricas. En la memoria de las excavaciones de La Escuera presenta ya un inventario moderno, incidiendo en la descripción de las arcillas, medidas, decoraciones y el sitio exacto del hallazgo. Pero fue durante el desarrollo de su tesis doctoral cuando perfeccionó este modelo de inventario de materiales arqueológicos. El acto de lectura tuvo lugar el día 3 de junio de 1969 y se publicó ese mismo año en forma de un primer volumen en el que hace un completo repaso bibliográfico de los yacimientos cuyas cerámicas estudia, y presenta los rasgos básicos de la tipología que desarrollaría en el volumen II, publicado en 1973.

Nordström había llevado a cabo una catalogación sistemática de las formas cerámicas ibéricas de la provincia de Alicante y establecido una relación entre *formes géométriques* y *formes fonctionnelles*, esto es, entre la forma y la función de los vasos, refiriendo paralelos funcionales con vasos similares del Mediterráneo clásico (fig. 5). Este enfoque abría nuevas vías en el tratamiento e interpretación de la cerámica ibérica, que muchos investigadores e investigadoras han seguido después aunque sin reconocerlo, quizás por desconocimiento de este trabajo.

En la tesis doctoral no repetiría los análisis arqueométricos realizados sobre unos fragmentos de La



Figura 5. Solveig Nordström sosteniendo la conocida jarra de asa trenzada y decoración metopada al estilo griego del templo de La Escuera (archivo MARQ)

Escuera (Nordström, 1967: 61), pioneros en aquellas fechas, pero sí prestó atención a las características de las pastas y acabados de superficie, tomándolos como elementos de distinción de procedencias. Profundizó sobre todo en cuestiones tipológicas, presentando en el tomo II un *corpus* de tipologías de bordes, asas, bases, motivos decorativos y, por supuesto de formas cerámicas, razonado con paralelos de todo el Mediterráneo.

Sin embargo, salvo para los que investigamos sobre cerámica ibérica en la Contestania y regiones limítrofes, el libro pasó casi desapercibido. Quizá por estar publicado en francés, y sobre todo por salir después de que en 1972 Enrique Llobregat Conesa publicara su *Contestania Ibérica* (Llobregat, 1972), libro que marcó una época y que se convirtió en un referente del estudio de una cultura ibérica en sus diferentes aspectos. Entre ellos estaba la tipología de su cerámica, que era en realidad una adaptación de los principios básicos de Solveig Nordström. Aunque Enrique Llobregat así lo indicaba expresamente, fue esta obra la que recibió todo el crédito, quedando la de Solveig Nordström como un trabajo apenas visible.

Tras la aparición de la tesis doctoral, Nordström publicó en 1972 un estudio específico sobre la urna bitroncocónica con el investigador francés J. J. Jully y en 1976 todavía participaba como coautora en la publicación de la memoria de las excavaciones en el poblado ibérico de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) (Jully y Nordström 1966; 1972), pero la arqueología y los ambientes académicos eran un mundo muy masculino y tuvo que dejar la arqueología. Ella nos llegó a contar en alguna ocasión, literalmente, que no tenía ni para comer. No abandonó España y desde su residencia en Benidorm no cesó su actividad intelectual: hacía traducciones de textos clásicos, del sueco al castellano, daba clases de yoga y presidió el Centro Espirita Ana Franco de Benidorm.

6. Su reaparición en la arqueología alicantina

Solveig reapareció con motivo de la inauguración del Museo Arqueológico Municipal de San Fulgencio en enero de 1995 (fig. 6). Algún miembro de la Corporación municipal la localizó en Benidorm y se le cursó invitación de honor para asistir al evento, ya que el museo exponía de forma monográfica las excavaciones en los poblados ibéricos de El Oral y La Escuera, las suyas y las realizadas por nosotros en los años ochenta y noventa.

Después siguieron otros eventos que tuvieron repercusión mediática y enumeramos de forma cronológica: homenaje en el MARQ en 2005, visita nuestras excavaciones en La Escuera en 2007, dedicación de un parque urbano en Alicante “Arqueóloga Solveig Nordström” en 2011, visita nuestras excavaciones en el Tossal de la Cala en 2013 y 2015 (fig. 7); en 2014 impartió una charla en Elda sobre el “Maestro del Monastil”, término acuñado por ella cuando estudió las cerámicas de ese yacimiento en su tesis, y en 2017 asistió al acto de cesión de la propiedad del



Figura 6. Acto de homenaje a la Dra. Solveig Nordström en el Museo Arqueológico Municipal de San Fulgencio en 2005 (archivo Museo Arqueológico Municipal de San Fulgencio)



Figura 7. Solveig Nordström en 2013 visitando nuestros trabajos de documentación de las excavaciones de Tarradell en el Tossal de la Cala de Benidorm (foto de los autores)

Tossal de Manises a la Diputación de Alicante. Nuestra impresión personal es que en esos eventos Solveig recuperaba su faceta de arqueóloga; en aquellos que asistimos la veíamos disfrutar recordando momentos de una arqueología pasada, gracias a una memoria prodigiosa que conservó hasta el final, y aprovechaba esas visitas puntuales a nuestras excavaciones para seguir impartiendo conocimientos a los alumnos y alumnas participantes.

Esperamos que este texto sirva para poner un altavoz a la contribución de Solveig Nordström a la arqueología ibérica alicantina y para que todos conozcan que, en muchos aspectos de sus estudios y de sus excavaciones, fue la introductora de una metodología arqueológica innovadora que no se generalizaría hasta años después en la arqueología española.

Bibliografía

- Abad, L. y Sala, F. (eds.) (2001): *Poblamiento ibérico en el Bajo Segura: El Oral (II) y La Escuera*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- Abad, L. y Sala, F. (2021): En recuerdo de Solveig Nordström, una arqueóloga sueca en Alicante. En Tortosa, T. y Poveda, A. (eds.): *Vasa picta ibérica. Talleres de cerámica del sureste hispano (s. II a.C.-I d.C.)*. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC-Junta de Extremadura: 315-319. Mérida.
- Abad, L., Sala, F. y Moratalla J. (2017): El Bajo Segura hasta la II Guerra púnica: nuevas investigaciones. En Prados, F. y Sala, F. (coords.): *El Oriente de Occidente: Fenicios y púnicos en el área ibérica*, VIII Coloquio Internacional CEFyP: 233-256. Alicante.
- Berenguer González, R. (2016): Entrevista a Solveig Nordström: una mirada hacia el pasado de La Escuera. *Dama*, 1: 9-22.
- Jully, J. J. y Nordström, S. (1966): Les vases à oreillettes perforées et leur similaires en Méditerranée Occidentale. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI: 99-12.
- Jully, J. J. y Nordström, S. (1972). Une forme de céramique ibéro-languedocinne: la jarre bitronconique. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIII: 93-101.
- Lafuente Vidal, J. (1948): *Alicante en la Edad Antigua*. Gráficas Gutenberg, Alicante.
- Llobregat Conesa, E. A. (1972): *Contestania Ibérica*. Serie 2, No. 2. Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante.
- Nordström, S. (1961): *Los cartagineses en la costa alicantina*. Impreso en Sucesor de Such Serra, Alicante.
- Nordström, S. (1967): *Excavaciones en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Alicante)*. Serie de Trabajos Varios. 34. Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación Provincial de Valencia, Valencia.
- Nordström, S. (1969-1973): *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante*, vols. I-II. *Acta Universitatis Stockolmiensis*. Estocolmo.